

A MANERA DE ACTA DE SEMINARIO TEÓRICO - SOBRE LA CUESTIÓN DE LA INTERPRETACIÓN¹

*César Remarchuk*²

En este seminario se ha mencionado en varias oportunidades las diferentes perspectivas de la interpretación, sin embargo, en la clínica psicoanalítica tiene un sentido muy particular, pues de lo que se trata es de abrir caminos, de abrir interrogantes o producir algo en el sujeto o por mejor decir, algo del sujeto, por supuesto, del inconsciente.

Esto significa que la interpretación revela un sentido al analizante, pero no se trata de una cuestión de conocimiento, se trata de verdad, se trata de articulación con la historia y las vivencias del sujeto, es lo que se ha trabajado como del lado del enigma, en el que lo que se dice no tiene un significado concreto que está del lado del analista como el sujeto que posee el saber, (y por ello es desde el lugar del supuesto saber) sino que por el contrario, se encuentra del lado del analizante.

Lo que el analista realiza es si se permite decirlo, una maniobra, en la que lo que hace es devolver al sujeto algo que se está diciendo pero que se encuentra reprimido, (escondido o protegido por la conciencia) y que se manifiesta más concretamente en los actos fallidos, los lapsus o sueños, las cuales tienen un carácter de equivoco o por lo menos de muletillas en las que

se desplaza el sentido, para de manera “instantánea” hacerse ver, y en todo caso siempre buscando expresión por diferentes medios.

Como se menciona en los textos que vienen, la transferencia sobre la persona del analista genera una relación marcada por lo que se denomina: “el amor de transferencia” y por tanto se constituye en la principal herramienta, pero paradójicamente en el principal obstáculo para la cura. Me adelanto un poco al tema del día de hoy para señalar la importancia de la interpretación en este marco de la transferencia, de donde surge que no se interpreta “la transferencia” sino “en transferencia”

Pero para no dar más rodeos y contribuir a la discusión se hace necesario mencionar que en diferentes momentos se ha insistido en la cuestión de dejar de lado el saber, no interpretar – si se permite el término – “el texto del sujeto” para poner el acento en interpretar “en el texto o sobre el texto”, pues de lo que se trata es de señalar, puntuar, repetir algo de lo que menciona el sujeto (la cita), hacer un corte en un momento determinado (incluso 1 minuto después de iniciarse una sesión), etc., pero en ningún momento de “quitar la venda” al sujeto para hacerlo entender o para enseñarle.

Pienso en este momento en la expresión mencionada en sesiones de trabajo anteriores en la que a propósito del lugar en los espacios de talleres se menciona la frase: “cuando uno dicta un taller” en donde se condensa perfectamente la intención de enseñar, pero a la vez de saber de parte de quien lo agencia, lo que en el momento de ser señalado genera un efecto de sentido en el que la discusión por el lugar del tallerista, queda muy claro por el significante “dictar” o por lo menos es más concreto.

¹ Escrito realizado en el marco del seminario Interno sobre Clínica Psicoanalítica de la Fundación Aedificare. Febrero 27 de 2009.

² Psicólogo Universidad Nacional. Fundación Aedificare.

Digo esto porque se ha insistido en el cuestionamiento acerca de la técnica, y es muy interesante ver que esta insistencia pone de manifiesto de alguna manera, que se insiste en aprender, buscar un método o una especie de “manual de procedimientos” en donde se puedan encontrar ciertos principios para intervenir; además también se ha insistido en tener muy claro como principio que se trata de una cuestión de la ética, pero diferente a por ejemplo, la ética de la psicología y/o de la ciencia.

Se ha puntuado solamente: “se trata de otra ética” cuestión que algunos interpretamos como “la ética del deseo” pero otros podrán pensar en otra cosa. Este es uno de los aspectos fundamentales de la interpretación y es un ejemplo de cómo en el seminario también se están generando preguntas y enigmas, pero en ningún momento señalando que esto corresponde a esto o a aquello.

En este sentido, no podríamos ser más consecuentes con la técnica y el discurso psicoanalítico.

Sin embargo, y para terminar, quisiera mencionar que paradójicamente nos encontramos en un espacio en el que “estamos aprendiendo a no aprender” en el sentido de los discursos positivistas y científicos, por lo que la rigurosidad en ciertos significantes y

temas debe ser también hacia lo que se escucha.

No sé si con esto soy “abogado del diablo” pero escucho además del interés por la técnica, la pregunta y el asombro por lo que en este mar de paradojas es finalmente por ejemplo, la interpretación, y a partir de la frase “cuestionar al sujeto” a la que se le dio varias vueltas, surgió la frase “no interpretar en el vacío” para tratar de circunscribirlo un poco más en la palabra y no dejarlo solamente del lado por ejemplo, del misticismo de las técnicas orientales.

En el instante de releer el último párrafo me percaté que “ser abogado del diablo” significa “interpretar” desde mí, lo que otros puedan estar pensando, razón por la cual me interesó poner en discusión “si se interpreta o no en el vacío” y tratar de dar más luces al tema, pero creo que como lo dijo Jorge: “usted fue el que más hablo” para finalmente señalar que “el camino para aprender a manejar, además de no ser fácil y por tanto convertirse en algo muy difícil cuando se trata de explicar, tampoco se trata de decir que es fácil y mandar a alguien a manejar” .